



**Revista *Márgenes*. Vol.5, No.3, Julio-Septiembre, 2017. RNPS: 2460**

*¿Cómo referenciar este artículo?*

Beltrán Marín, A. L., & Rodríguez Casanova, C. A. (2017). Próceres espirituanos que también fueron maestros: Honorato del Castillo y Serafín Sánchez. *Revista Márgenes*, 5(3), 17-28, julio-septiembre. Recuperado de: <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/issue/view/19>

**TÍTULO: PRÓCERES ESPIRITUANOS QUE TAMBIÉN FUERON MAESTROS: HONORATO DEL CASTILLO Y SERAFÍN SÁNCHEZ**

**Autoras:** Dr. C Anna Lidia Beltrán Marín<sup>1</sup>, MSc. Carmen Alicia Rodríguez Casanova<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Profesor Titular. Doctor en Ciencias Filosóficas. Máster de la Educación. Departamento Marxismo e Historia. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Proyecto: “Historia, pensamiento e innovación educativa”. Correo electrónico: [anna@uniss.edu.cu](mailto:anna@uniss.edu.cu)

<sup>2</sup>Profesor Auxiliar. Máster en Ciencias Pedagógicas. Facultad de Ciencias Pedagógicas. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Proyecto: “Historia, pensamiento e innovación educativa”. Correo electrónico: [calicia@uniss.edu.cu](mailto:calicia@uniss.edu.cu)

**RESUMEN**

Durante el período de la Guerra de los Diez Años, algunas figuras del magisterio espirituario se fueron al campo de batalla y arrastraron tras ellos sus compañeros y alumnos, otros tuvieron la posibilidad de inculcar el patriotismo desde sus aulas y continuaron su labor. En este proceso armado fue donde se formó la nacionalidad cubana, luchando unidos negros, blancos, hacendados, intelectuales, pobres y esclavos por un mismo ideal. En Sancti Spíritus se pone de manifiesto, como una particularidad, el papel del magisterio en la dirección del pensamiento patriótico. Este acercamiento a la labor de los patriotas Serafín Sánchez y Honorato del Castillo, tiene el objetivo de destacar la influencia del magisterio en la conformación del pensamiento patriótico cubano, así como la participación de los maestros en el proceso de liberación nacional y abordar particularidades de la historia de la educación en la etapa comprendida desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1895.

**Palabras clave:** historia de la educación; maestros; pensamiento patriótico cubano; Sancti Spíritus.

**REVISTA MÁRGENES. VOL.5, NO.3, JULIO-SEPTIEMBRE, 2017. RNPS: 2460**

**TITLE: ILLUSTRIOUS SANCTI SPÍRITUS'S HEROES WHO ALSO WERE TEACHERS:  
HONORATO DEL CASTILLO Y SERAFÍN SÁNCHEZ**

**ABSTRACT**

During the War of the Ten Years, some figures of the Sancti Spíritus magisterium went to the battlefield and dragged their companions and students after them; others had the opportunity to instill patriotism from their classrooms and continued their work. In this armed process Cuban nationality was formed, fighting together blacks, whites, landlords, intellectuals, poor and slaves for the same ideal. In Sancti Spíritus, the role of the magisterium in the direction of patriotic thought becomes evident as a peculiarity. This approach to the work of the patriots Serafín Sánchez and Honorato del Castillo has the objective of highlighting the influence of the teacher in the shaping of Cuban patriotic thinking, as well as the participation of teachers in the national liberation process and address particularities of history of education in the period from the second half of the nineteenth century to 1895.

**Key words:** history of education; Cuban patriotic thought; teachers; Sancti Spíritus.

**INTRODUCCIÓN**

A finales de los años cuarenta del siglo XIX, la Sociedad Económica de Amigos del País, en Cuba, llevó con más fuerza la actividad educacional. En el caso de Sancti Spíritus, se comenzó la publicación de notas sobre la Historia de la Villa por medio de folletos y plegables que eran elaborados por la Iglesia. El Padre Gregorio Quintero escribió noticias eclesiásticas, y sobre la geografía de Sancti Spíritus y su jurisdicción.

Esta fue la etapa en que el gobierno español se hizo cargo de la instrucción pública con el objetivo de frenar el movimiento de desarrollo de la conciencia nacional que se venía gestando en los diferentes colegios de Cuba, proporcionado por la Sociedad Económica de Amigos del País, y las atribuciones que tenía la misma pasaron a la comisión provincial. Esta ciudad tuvo su mando centralizado en Santa Clara a partir de 1842, cuando la enseñanza adquiere carácter público, oficializado por el gobierno español, y la enseñanza primaria se dividió en pública y privada, ambas en elemental y superior; se estableció un programa para cada nivel y un plan con numerosas asignaturas.

## RESEÑA

- El plan de instrucción pública creó la sección de inspección de estudio que se instaló en La Habana, la misma se dividió en secciones para controlar los diferentes niveles de la enseñanza pública.
- En las regiones se crearon las comisiones provinciales de instrucción y en cada localidad una comisión dependiente de la provincia. Sancti Spíritus, que dependía de Santa Clara, mantuvo una comisión local integrada por los regidores del Ayuntamiento, personas ilustradas, entre ellas, eclesiásticos y maestros.

En esta etapa floreció la presencia femenina en la educación, destacándose, entre otras, las maestras: Juana Boisseau, Ana, Candelaria y Catalina Ayala, Doña Felicia Beauvallon de Cook, Josefa Alonso, Josefa Balloveras de Balloveras, Josefa Ángel Micheto, María de Jesús Peralta, Luisa Martínez.

Los maestros espirituanos continuaron aplicando los métodos pedagógicos más modernos y, de forma oculta, los introdujeron en sus aulas, tal es el caso del señor Miguel Cabrera Toledo que abrió un colegio privado de primeras letras en el 1846, destacándose en su labor por los conocimientos que poseía e impartía a sus alumnos (Rodríguez, 2007).

A la vez, se reconoce la labor desempeñada en la enseñanza privada para el sexo masculino del maestro Pastor Casanova quien dirigió el colegio “Nuestra Señora del Rosario”. Tuvo como colaborador al danés Luís Roessenorn, quien utiliza métodos novedosos para sus clases como es la explicación. También se dedica a impartir clases, al sexo masculino, Juan Díaz de las Cuevas y, para las niñas, Josefa Ángel Micheto. Es de destacar el colegio privado fundado en 1856 por María de Jesús Peralta para la instrucción de niñas y jóvenes en labores de costura y tejidos con agujas, en esta etapa floreció en Sancti Spíritus la labor de la instrucción de la mujer.

Se debe mencionar, en la etapa que se analiza, la labor del maestro Calixto Echemendía y Moles, quien se dedicó a la enseñanza general durante varios años, hombre culto que dominaba muy bien el arte de educar e instruir los que matizaba con composiciones poéticas y pinceladas patrióticas, para que fueran captadas por sus alumnos, muchas de ellas, dadas a conocer por los diferentes medios escritos de la localidad, tanto es así que este educador se destacó como periodista divulgando en el

## RESEÑA

periódico “Espirituano Liberal” su repudio al régimen español, lo que condujo a que fuera desterrado en 1869.

Esta era, en sentido general, la situación en que se encontraba la educación en Sancti Spíritus en vísperas de la contienda armada de 1868.

La presente reseña propone un acercamiento a la historia de la educación en la mencionada etapa, con énfasis en el rol desempeñado por dos de los más ilustres patriotas espirituanos tanto en la lucha por la independencia como en su labor de maestros.

## DESARROLLO

### **Honorato Andrés del Castillo Cancio. Maestro y organizador del primer levantamiento revolucionario armado en Sancti Spíritus**

Nacido el 30 de noviembre de 1838 en esta ciudad, en el seno de una familia desahogada, Honorato fue el tercero de los cuatro hijos de Francisco de Paula del Castillo López y Juana Bautista Cancio. Cuando tenía seis años, su padre abandona el hogar y emigra a Estados Unidos. Sola, con sus descendientes, la señora Juana con una actitud firme y serena los cría y propicia educación.

Honorato comenzó sus estudios a los seis años en el colegio de Don Miguel Cabrerías y Toledo con quien aprende las primeras letras. Su segunda instrucción la recibe con el presbítero José Benito Ortigueira a quien ayudaba en la traducción de textos el que inculcó en él la lectura del Diario de “La Marina” y “El Fénix”. En este joven, influyó y preparó para la vida esa pedagogía renovada y opuesta al formalismo. Más tarde fue alumno del Colegio Jesús Nazareno y cursó bajo la dirección de Montiniano Cañizares Ramírez las asignaturas de la segunda enseñanza las que le dieron la posibilidad de entrar en el colegio El Salvador y a la Universidad de La Habana.

Terminada la segunda enseñanza se le presentan algunos problemas de salud y deja por un tiempo los estudios, se instala en una finca de la familia con su hermano Antonio María, en las cercanías de Guayos para ayudar en la administración de la misma y de esta forma adquiere experiencia campesina. Alternaba las obligaciones familiares con las visitas frecuentes a la ciudad espirituana en busca de roce social lo que hace posible que al fundarse la Sociedad Filarmónica de Sancti Spíritus, el 24 de julio de 1855, Honorato fuera uno de sus miembros más destacados (León de la Paz, 2010).

## RESEÑA

Esta sociedad estuvo dirigida a elevar la cultura de los habitantes del territorio, los mismos a su vez se preocuparon por poseer una mejor instrucción y por dicha razón del Castillo comenzó a dar clases nocturnas a un grupo de artesanos, dos años más tarde, en el 1857 ingresó a estudiar la carrera de magisterio en el prestigioso colegio El Salvador, centro de lucha contra el escolasticismo, en el cual conoció figuras de renombre que más tarde participaron en las guerras de independencia, sin duda alguna esto influyó de forma directa en la formación patriótica y cultural del joven.

El 27 de octubre de 1858 le fue expedido el título de Maestro de Instrucción Primaria Elemental a Honorato Andrés del Castillo, por el señor gobernador Capitán General en La Habana; días más tarde se presentó en el Ayuntamiento espirituario con sus avales correspondientes y comenzó a laborar en el colegio “Jesús de Nazareno”, centro donde había cursado su segunda enseñanza, el cual dirigió y compartió la docencia con su maestro Montiniano Cañizares, de quien reconocía sus excelentes cualidades como educador.

Bajo las influencias de Honorato se educaron durante dos cursos cien alumnos espirituanos, una cifra realmente alta para la época, encontrándose en este plantel fue convocado por el Rector del colegio “El Salvador”, Don José de la Luz y Caballero, conocedor del dominio que poseía de las diferentes materias y dones como pedagogo que tenía su ex alumno al cual colocó a dirigir una cátedra.

Se quedó Sancti Spíritus sin recibir la instrucción que Honorato impartía, pero fue un momento trascendental para el magisterio espirituario de este período, verse representado en el claustro del colegio El Salvador, centro cumbre en la obra educativa cubana y precursor de la actividad patriótica.

Mientras trabajaba en El Salvador matriculó asignaturas de medicina en la Universidad de La Habana, se presentó a un concurso que ofertó la Sociedad Económica de Amigos del País y obtuvo una beca para estudiar Ingeniería Agrónoma en Francia, a la que renunció para continuar estudios de medicina; el 23 de julio 1868 se graduó de Bachiller en Medicina y Cirugía para después continuar especialidades en Clínica Médica, Quirúrgica y Medicina Legal entre otras. Cursando estos estudios conoció a Rafael Morales González (Moralitos) con quien establece íntimas relaciones e integran juntos la asociación abolicionista “Vientres Libres”.

## RESEÑA

A pesar de encontrarse Honorato en La Habana, visitaba la villa espirituana y se reunía con los habitantes de su tierra natal que se enfrentaban al régimen español, así se hace constar en las Actas Capitulares de la época que se conservan en el Archivo Histórico Provincial, donde se expresa que: “entre otros espirituanos, Honorato del Castillo, pasante del colegio El Salvador en la barriada del Cerro, La Habana, está siendo vigilado por sus ideas (Fondo Ayuntamiento Colonia. Expediente 228. Legajo 46).

Los acontecimientos políticos puestos de manifiesto en esa etapa reclamaban otro destino, la lucha armada. Honorato, dotado de un elevado nivel cultural y madurez política, recibió la influencia de intelectuales con los cuales tuvo vínculos y vivencias, tanto estudiantiles, profesionales como de lucha, entre ellos José de la Luz y Caballero, José Benito Ortigueira, Rafael Morales, Julio y Manuel Sanguily, Ignacio Agramonte, Juan Clemente Zenea, Leonte Guerra, Rafael Rio-Entero y otros. La mayoría de ellos, ante los problemas derivados del pensar ilustrado y de los efectos sociales y económicos, consideraban que la respuesta a la situación del país estaba en la acción armada, camino que eligió del Castillo cuando se produjo el estallido revolucionario de 1868, en este momento secundó a los hacendados de Oriente y Camagüey.

A este maestro espirituano se le considera como uno de los intelectuales y patriotas de prestigio del siglo XIX. Su figura, de una alta calidad humana, lo retrata como buscador incansable de la verdad, combatiente infatigable a favor de la justicia y la libertad, el cual constituye uno de los más grandes pilares del pensamiento político de esa época en el territorio. Sobre él expresó José Martí: “Venía a levantarse la ley sin la que las guerras pararan en abuso; o derrota o deshonor, y a volverse combatiente, austero e impetuoso, bello por dentro, corto de figura, de alma clara y sobria” (Martí Pérez, 1963, p.45).

Con ímpetu se pronunció Honorato en la asamblea de Guáimaro, a la que asistió como delegado en representación de las fuerzas insurrectas de la jurisdicción de Sancti Spíritus. Sus intervenciones estuvieron relacionadas con las cuestiones sociales, la elección del presidente y la adopción de la bandera de Narciso López como enseña nacional cubana.

## RESEÑA

Cuando quedó aprobada la Ley Fundamental y el Gobierno de la República en Armas, el maestro espirituano retorna a la localidad; se reincorpora al combate con el nombramiento de General de la División Local.

El 29 de abril se discutió el tema de anexión a los Estados Unidos, en ese momento ya estaba ausente de Guáimaro y presente en el campo de batalla. Desafortunadamente no se pudo escuchar en voz del maestro mambí por no estar presente, la respuesta a tan importante tema, escabroso para los cubanos por el desenvolvimiento que trajo años más tarde.

Este íntegro mambí que fuera reconocido por los españoles en tan corto tiempo de batallar como un hombre muy bravo y peligroso, salía al campo de batalla a darlo todo por la independencia de su patria, despojado de las posibilidades que le brindaba la vida como profesional connotado.

El 20 de julio de 1869 fue un día teñido de sangre y duelo para los revolucionarios del centro de la Isla. El General Honorato del Castillo fue sorprendido solo, por una columna del ejército español, en las maniguas del arroyo “El naranjo” en las proximidades de Morón, donde fue ultimado. Los agresores no reconocieron su cadáver y lo dejaron abandonado. Sus hombres lo sepultaron en secreto y juraron vengar su muerte.

### **Serafín Sánchez. De maestro a Mayor general del Ejército Libertador**

Un momento trascendental para la educación espirituana del siglo XIX fue la llegada en 1860, de la orden Monástica Jesuitas, con los padres Dollague y Aviño que fundaron un colegio de primera y segunda enseñanza al que bautizaron con el nombre de “Sagrado Corazón”, este plantel radicó en el local donde había residido el convento San Francisco, aquí asistieron los hijos de las capas más adineradas de Sancti Spíritus, Cienfuegos, Trinidad y Ciego de Ávila, para desarrollar la inteligencia llevaban a cabo excelentes métodos de aprendizaje que le daban garantía de preparación a los allí matriculados con régimen de internado y seminternado.

Sin duda alguna esta escuela le dio prestigio a la educación de la localidad. Cuando los religiosos abandonaron este recinto en 1880, a consecuencia de la decadencia económica que en la jurisdicción se notaba por causa de la Guerra de los Diez Años, las entradas que recibían apenas cubrían los gastos y las perspectivas eran de

## RESEÑA

descenso, con la salida de esta orden monástica quedaba Sancti Spíritus sin segunda enseñanza.

De este centro salieron varios espirituanos con una esmerada instrucción y educación tal fue el caso de Serafín Sánchez Valdivia el que pudo servirse de la enseñanza impartida allí gracias al desenvolvimiento económico que le proporcionaron sus padres José Joaquín Sánchez y su madre doña Isabel María de Valdivia, propietarios de fincas dedicadas a la cría de ganado fundamentalmente. En la calle San Rafael No 84, hoy Céspedes, tenían residencia a la cual venían por temporadas.

Serafín, que había nacido en Sancti Spíritus el 2 de julio de 1846 y llevado al campo desde muy pequeño comenzó su primera instrucción en una escuelita de Arroyo Blanco, allí conoce las primeras letras y números, más tarde, con el maestro espirituario Calixto Echemendía y Moles recibe instrucción general, matizada con sus composiciones poéticas y pinceladas patrióticas, la conducta asumida por el maestro Echemendía, influyó notablemente en el posterior desarrollo de la personalidad de Serafín Sánchez, quien más tarde perfiló con los estudios que recibió en el colegio de los padres jesuitas.

Abandona las aulas de los religiosos y comienza el aprendizaje de la Agrimensura, al lado de Don Mariano Uribe, pero en la situación económica del país se acentúa una notable decadencia y ve un poco frustrada sus esperanzas en el ejercicio de dicha carrera. A ella se dedicó poco tiempo y respondió al llamado de su cuñado Sabás Raimundo Sabalías para que ejerciera como maestro en una escuelita de su propiedad en Morón, de esta forma se convierte en maestro pasante en dicho colegio de enseñanza primaria, enseñando las primeras letras y lecciones de Educación Cívica.

En el momento que Sánchez Valdivia era maestro en el pueblo de Morón, la represión del gobierno español era cada día más insoportable, los hombres de ideas progresistas como Serafín y su cuñado se reunían a conversar en voz baja, sobre las conspiraciones que se fraguaban contra España. Se conocía que grandes figuras del magisterio cubano y la nacionalidad referían ideas separatistas, puntos de vistas que ellos compartían.

## RESEÑA

Por notas que hiciera el maestro de primeras letras del colegio “El niño Jesús” de Morón y que dejara plasmada en sus libreta de apuntes se supo que allí lo sorprendió el grito en Yara, el 10 de octubre de 1868.

Las Villas no se había levantado en armas pero en esa efervescencia llegó a Sancti Spíritus, Honorato del Castillo, para hacer los preparativos y levantarse en armas en esta jurisdicción. Sánchez Valdivia se le sumó para ayudarlo en el reclutamiento de los hombres, al respecto en su diario aparece que estando en Sancti Spíritus en los primeros días de diciembre de 1868 supo que del Castillo estaba en la localidad y comenzó a moverse en su búsqueda, se entrevistó con él en la finca de su hermano Antonio, donde se encontraba oculto y desde ese momento se incorporó al servicio de la patria y a las órdenes de este, en las actividades de lucha armada. Dejó así su colegio de Morón.

Serafín se trasladó a la finca de San Marcos tierra de sus padres, para establecer contactos con los vecinos de más confianza, con el objetivo de incorporarlos a la causa, mantuvo estrechos vínculos con el jefe militar y decidió levantarse en armas en el momento necesario que por acuerdo fue el 6 de febrero de 1869, en varios puntos de la jurisdicción de Sancti Spíritus.

Este sencillo maestro se incorporó a la guerra con los grados de teniente, en la finca Los Hondones y participó en numerosos combates, fue ascendido progresivamente por sus méritos en las diferentes acciones combativas, tuvo la influencia directa de jefes militares como Honorato del Castillo, Agramonte y Máximo Gómez, quienes fueron perfilando su talento militar el tacto para unir a todos y arrastrar tras de sí un sinnúmero de personas, como lo hizo partiendo desde sus padres, hermanos, esposa y vecinos.

Entre las acciones principales, además de las militares, dedicaba las horas de descanso a la alfabetización de los negros liberados de la esclavitud que se habían sumado a la guerra, un ejemplo de ello es el reconocimiento que luego hace Serafín del negro esclavo “Lino Amézaga” Quirino, cuando se incorporó a la guerra del 1895.

Terminada la guerra de los Diez Años, por los sucesos del Zanjón a lo que más tarde el propio maestro catalogara como cobardía, fue objeto de análisis y acusaciones injustas de algunos que de una forma u otra pretendían arruinar su trayectoria revolucionaria, llevada a cabo durante los diez años. Respecto a tan desagradable situación en que se

## RESEÑA

vio envuelto escribió el maestro patriota el 3 de mayo de 1879: “Yo que he sido bueno, digno y resuelto como patriota estas denuncias constantes por los mismos cubanos me han llenado de desesperación e indignación. Yo estoy dispuesto a todo como lo he estado siempre (...)” (Del Moral Noguera, 1955, p.21).

La inconformidad producida por el convenio que dio fin a la primera lucha armada, por la independencia de Cuba impone en el maestro la necesidad de volver a pronunciarse en armas, de esta forma participó en la llamada Guerra Chiquita. A consecuencia de esta sublevación armada tuvo Serafín que emigrar, junto a otros patriotas, hacia Santo Domingo, donde mantiene estrechas relaciones con jefes militares como Máximo Gómez y Antonio Maceo. Más tarde pasa a Estados Unidos y allí colaboró con José Martí, los años del exilio fueron duros y de intensa actividad revolucionaria, se prepararon diversas expediciones que fracasaron por una causa u otra.

En esta etapa se proyectó como escritor, colaborador de los periódicos locales y en el “Yara” de Cayo Hueso, en estos escribió artículos contra el anexionismo y el autonomismo. Acerca de estas tendencias políticas, avizoró que podía caer la patria en manos de los Estados Unidos, sería anulado el pueblo en su propia tierra.

La familia Sánchez Valdivia se caracterizó, a decir de Esquijarosa (s/f), por su aporte al desarrollo de la historia y la cultura. Serafín legó escritos que son verdaderas obras patrióticas que relatan sucesos de las guerras que constituyen un valioso documento para la enseñanza de la historia patria. No puede dejar de mencionarse su obra *Héroes Humildes* crónica acerca de las grandes masas de héroes anónimos, sin los cuales no se hubiera podido hacer la guerra.

En Estados Unidos, sirvió como fiel colaborador del Apóstol en los clubes revolucionarios de Tampa, Cayo Hueso y La Florida, con el fin de unir los viejos patriotas que habían luchado en la Guerra del 1868, con los nuevos que se incorporaban. Fue el maestro Sánchez el enlace principal entre estos patriotas de desigual nivel cultural y arraigo social, con su constante labor instructiva educativa apoyó al máximo exponente del Partido Revolucionario Cubano, en la formación de sentimientos patrióticos.

Por su honradez, honestidad, serenidad y buen nivel cultural, así como la madurez de su carácter, fue acreedor de la confianza de sus compañeros que lo siguieron en la

## RESEÑA

Guerra del 95 y además lo reconocieron como un alto jefe militar, pues veían en él la delicadeza de sus acciones, ya que en el campo de batalla, dedicaba horas de su descanso a alfabetizar, con este constante batallar se mantuvo el maestro hasta el día de su muerte el 18 de noviembre de 1895.

## CONCLUSIONES

La educación espiritana en el período de 1842 a 1868 se caracterizó, en sentido general, por la concreción, ya que se pone de manifiesto la combinación de las ideas políticas y las culturales en una misma figura que, a la vez, influye en su grupo y se forman los sentimientos más profundos que deben caracterizar a un hombre, el amor a la patria como elemento de la conciencia social que iba formando la educación del territorio.

Se destacaron personalidades tales como: José Benito Ortigueira, Calixto Echemendía y Moles, Honorato Andrés del Castillo Cancio, Antonio María Zamora, Serafín Sánchez Valdivia, Rafael Cruz Pérez, Lucrecia González Consuegra.

Honorato del Castillo y Serafín Sánchez fueron maestros espirituanos, que decidieron cambiar el aula por la manigua y salir a pelear por la independencia de su patria, lo que confirma que los maestros cubanos, desde la época colonial, han sido muestra de patriotismo y valor, incorporándose al movimiento independentista, por lo que sus contribuciones al magisterio son doblemente significativas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Archivo Histórico Provincial. Fondo Ayuntamiento Colonia. Actas Capitulares. Expediente 228. Legajo 46.

Del Moral Noguera, L. F. (1955). *Serafín Sánchez. Un carácter al servicio de Cuba*: La Habana, Cuba: Ediciones Mirador.

Esquijarosa, M. B. (s/f). Acercamiento a la función socio-cultural de la familia Sánchez-Valdivia. Recuperado de: <http://www.ilustrados.com/tema/13279/Acercamiento-funcion-socio-cultural-familia-Sanchez.html>

León de la Paz, Y. (2010). *Texto: "Panorama histórico de la educación musical en Cuba y Sancti Spíritus" para la asignatura Historia de la Educación y la Enseñanza Artística*. Tesis inédita de maestría. Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez". Sancti Spíritus, Cuba.

## RESEÑA

Martí Pérez, J. M. (1963). *Obras Completas*. Tomo 4. La Habana, Cuba: Editora Nacional de Cuba.

Rodríguez, C. A. (2007). *Acercamiento a los momentos relevantes y figuras destacadas de la Historia de la Educación espirituana en el siglo XIX*. Tesis inédita de maestría. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Sancti Spíritus, Cuba

**Recibido: 24/04/2017**

**Aceptado: 19/06/2017**